

CECILIA VALDÉS URRUTIA

Frente a la costanera de Los Vilos y en lo que fueron las bodegas del histórico puerto, el Bodegón Cultural inaugura el próximo sábado, al mediodía, una exposición muy particular. Se trata de una muestra colectiva integrada por obras del artista visual Ricardo Yrarrázaval (1931) junto a ocho artistas de su familia directa, entre los que hay pintores, grabadores, fotógrafos, escultores y artistas textiles. La mayoría de ellos influenciados por el autor de pinturas emblemáticas como "De cuello y corbata" y "Proyectos y compromisos".

La exposición busca resaltar el trabajo genuino e innovador de Ricardo Yrarrázaval, quien lleva 60 años de contundente trayectoria. Es autor de una obra en constante exploración en pintura, volumen, grabado, arte textil y arte digital. Con su lenguaje, el artista retrata y recrea al ser humano; lo pone en cuestión y trasunta una crítica a la sociedad. También rescata elementos de culturas ancestrales y hace sintéticos paisajes, sean marinas o cerros del norte.

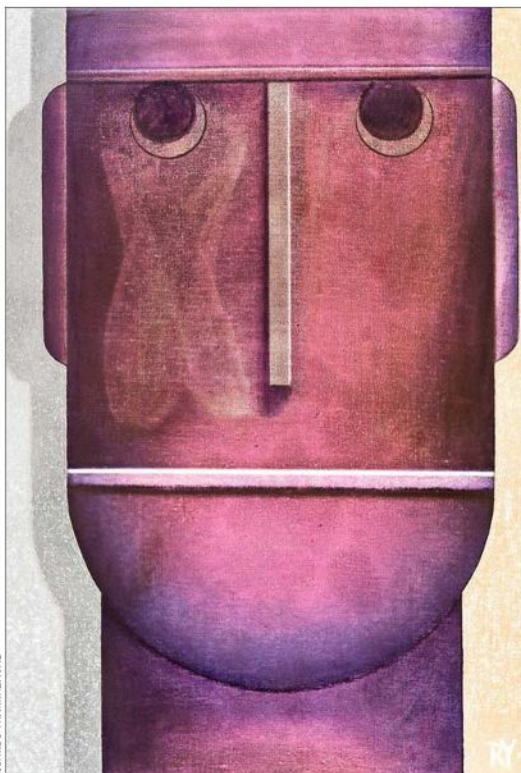
En el hermoso espacio del Bodegón, entre paredes de adobe y suelos con piedrecillas, a pasos del mar, se exhibirán obras digitales suyas que dan cuenta, además, de su contemporaneidad: se adelantó a hacerlas cuando aún eran contados los que se atrevían a usar los medios digitales en el arte. Esos trabajos mantienen la estética del artista y se relacionan directamente con sus pinturas, con un énfasis en las texturas —que aquí son virtuales—, con la síntesis del color. Los cuerpos y rostros que dibuja llevan esa sutil y aguda ironía que acompaña sus composiciones más críticas.

## SORPRESIVOS Y EXPERIMENTALES

Entre los integrantes de esta familia sobresale la hija del gran pintor, la premiada artista textil Carolina Yrarrázaval (1960). "Estamos todos muy entusiasmados con esta muestra", comenta ella, de quien se exhibirán algunos de sus celebrados tapices abstractos y minimalistas que trabaja en lino, seda,

# Ricardo Yrarrázaval y su clan de artistas inauguran en el Bodegón de Los Vilos

El sábado 11, al mediodía, abre esta esperada muestra del Centro Cultural que reúne a siete creadores de la familia.



Ricardo Yrarrázaval se interna en el ser humano y lo pone en cuestión. La exposición estará abierta todo el verano.



"El mar", pintura de Santiago Figueroa, nieto del artista. Tiene una clara influencia de su abuelo.



Detalle de un tapiz de la premiada Carolina Yrarrázaval.

yute y otros materiales.

Su hermano Rodrigo Yrarrázaval (1957) mostrará una obra fotográfica experimental que sorprende. Aborda allí el sentido del volumen y lo pictórico, como es el caso de esos retratos agrietados con el rostro de Carolina, los que evocan frisos de la época clásica.

Santiago Figueroa, nieto del maestro, es uno de los pintores más jóvenes del grupo y ha realizado varias exposiciones. Su obra tiene una fuerte influencia de su abuelo, en esos celestes grisáceos y atmósferas evocadoras. Cuenta que le apasiona trabajar la riqueza de los materiales. "Y me interesa la abstracción. ¡La fuerza del primer impulso, la expresión primitiva del color y los materiales!".

Vicente Yrarrázaval es otro de los integrantes más significativos del grupo. Se exhibirá una selección de su obra que es más pop, la que se relaciona con la experimentación gráfica, con el collage y la serigrafía.

La muestra se suma a lo que es ya casi una tradición en el

Bodegón: las exposiciones de familias artistas, como se hizo antes con los Balmes, los Assler-Delano y los Montecinos. Ahora se incluirán también fotografías abstractas de Elisa Irarrázaval sobre desnudos, y fotomontajes de la arquitecta Antonia Figueroa. Habrá volúmenes en madera nativa, recogida y tallada por Tomás Irarrázaval, los que aluden a rotundos objetos utilitarios de culturas precolombinas.

"Pienso que haremos una muy buena muestra que acompañará, además, el carácter e intimidad de la obra de Ricardo", señala Jorge Colvin, fundador del Bodegón e integrante del nuevo directorio, que le dará un nuevo impulso a este centro que irradia cultura en esa zona costera con un paisaje único en Chile, que tiene mucho de escultórico en sus rocas y vegetación.

## GRAMOPHONE Y DIAPASON:

## Revistas especializadas premian a los mejores de la música clásica en 2019

Entre ellos, dos pianistas que apostaron por música de Saint-Saëns; un ruso que para tocar a Rachmaninoff se metió a una piscina; una ópera contemporánea basada en Shakespeare; un contratenor de 29 años, y un tenor de origen chileno que grabó música de una religiosa benedictina del Barroco.

JUAN ANTONIO MUÑOZ H.

Cuando los críticos de las revistas Gramophone (Reino Unido) y Diapason (Francia) están por dar sus premios, el negocio de la música clásica está en vigilia. A todos les importa: a los artistas, por cierto, pero también a los teatros que los han programado; a los sellos discográficos, que han resuelto grabarlos, y también a los agentes que han apostado por ellos. El público también confía, de manera que las ventas de los discos premiados se disparan.

Para Gramophone, la grabación del año fue la placa Erato con los conciertos 2 y 5 de Camille Saint-Saëns, en manos de Bertrand Chamayou (1981), estrella del teclado que ya en 2012 obtuvo el mismo galardón por su versión integral de los "Años de peregrinaje", de Franz Liszt, y que actuó en Chile en 2015. La revista francesa premió con un "Diapason d'Or" otro registro con obras de Saint-Saëns: los conciertos 3, 4 y 5 según Alexandre Kantorow (jovencísimo, nacido en 1997), calificado como un "virtuoso que exhala fuego con un encanto poético" (sello BIS).

Siempre en piano, triunfa el ruso Daniil Trifonov (1991) con su versión para los conciertos 2 y 4 de Rachmaninoff, con la Orquesta de Filadelfia, bajo la dirección de Yannick Nézet-Séguin, para Deutsche Grammophon. Trifonov relata que le costó un tiempo encontrar el sonido ideal para el Concierto 2 y dice que tuvo que ajustar la posición de su cuerpo para hacerlo, lo que consiguió practicando en una piscina: "Sin piano obviamente, solo realizando los movimientos necesarios para la ejecución de la obra. El agua ofrece una resistencia que hace que el movimiento sea menos fácil".

## LOS ARTISTAS DEL AÑO

Para Gramophone, el artista del año es el pianista islandés Víkingur Ólafsson (1984) y lo justifica diciendo que "ha estado haciendo olas cada vez más grandes en el mundo de la música desde sus primeras grabaciones dedicadas a Philip Glass hasta su fichaje por DG en 2017. La temporada actual lo ve tocando conciertos que van desde Mozart y Beethoven, pasando por Schumann, Thomas Adès y Daniel Barenboim, sin mencionar el estreno del Segundo Concierto para piano de John Adams bajo la batuta del compositor".

Como el "Artista joven del año" fue distinguido el contratenor polaco Jakub Józef Orłowski (1990), ganador de varios concursos de canto y que ya suma dos álbumes en solitario: "Anima sacra" (Warner) y "Facce d'amore" (Erato). Se trata de un artista de fina capacidad expresiva que se distingue por su exquisito fraseo, la dulzura de su timbre y su capacidad para enlazar el tono preciso para diferentes



El tenor chileno Emiliano González Toro, reconocido por Diapason.



Alexandre Kantorow, pianista francés.



En música contemporánea fue distinguido el registro de Opus Arte para la ópera "Hamlet", de Brett Dean, estrenada en 2017, con Allan Clayton (Hamlet) y Barbara Hannigan (Ophelia) en el elenco.

estados dramáticos. Otro contratenor, el famoso Philippe Jaroussky obtuvo el premio Gramophone al "mejor recital" por su disco para Erato "Ombra mai fu", con arias de Francesco Cavalli, quien, junto a Monteverdi, fue el más importante compositor de óperas y música sacra del siglo XVII.

## REPERTORIO LÍRICO DIFERENTE

El premio a lo mejor en música contemporánea fue para "Hamlet", del compositor australiano Brett Dean, con un libreto en inglés de Matthew Jocelyn, basada en la obra de Shakespeare. Se estrenó en Glyndebourne en 2017, bajo la dirección de Vladimir Jurowski y fue grabada en video por el sello Opus Arte. El crítico Richard Morrison (The Times) resumió así el éxito de la obra: "Olvídense de (Benedict) Cumberbatch. Olvídense incluso de (John) Gielgud. No he visto una representación del Príncipe de Dinamarca más vívida, emocionalmente emocional o psicológicamente astuta que la de Allan Clayton (tenor) en esta producción sensacional".

Gramophone distingue además la grabación de "La reina de Chipre", de Fromental Halévy (1799-1862), una ópera basada en la historia de Caterina Cornaro también tomada por Donizetti. El registro cuenta con dirección de Hervé Niquet y cantan, entre otros, Véronique Gens y Cyrille Dubois. Para el crítico Richard Lawrence, "La reina de Chipre" (1841) "tiene casi todo lo que pueda desear: arias sinceras, duetos apasionados, conjuntos poderosos, orquestación sutil. Halévy hace un uso revelador de motivos de reminiscencia".

## EL CHILENO Y LA MONJA COMPOSITORA

Diapason se preocupa especialmente por la llamada Música Antigua y pide poner atención en dos grabaciones que merecen su máximo galardón: las sonatas de Scarlatti a cargo de Jean Rondeau (clavecín), para Erato, y, especialmente el álbum "La morte della ragione", por Il Giardino Armonico, dirigido por Giovanni Antonini (1965). Se trata de un recorrido fascinante por el espacio vanguardista del Renacimiento hasta partituras del siglo XVII. "El título 'La muerte de la razón', que hemos tomado prestado de Petrarca, es obviamente muy sorprendente, pero para ser sincero, más adecuado me parecería 'El olvido de la razón' (...)", dice Antonini.

Por su parte, Gramophone celebra la placa Hyperion dedicada a Manuel Cardoso (1566-1650), compositor y organista, parte de la Edad de Oro de la polifonía renacentista portuguesa. El conjunto Cupertinos, liderado por Luis Toscano, interpreta sus "Lamentaciones", "Magnificat" y "Réquiem". En ese mismo ámbito, Diapason premió también al conjunto I Gemelli y —atención— al tenor chileno Emiliano González Toro (1976) al frente de las "Visperas" de la compositora italiana Chiara Margherita Cozzolani (1602 aprox.-1678), monja benedictina que pasó su vida adulta en clausura en el monasterio de Santa Radegonda, en Milán, donde al ser elegida abadesa dejó de componer. Como abadesa defendió el derecho de las monjas a componer e interpretar música, asunto que no gustaba en absoluto al arzobispo Alfonso Litta, quien deseaba limitar la práctica musical en los conventos femeninos.

## ¿LO DIGO BIEN?

La Academia Chilena de la Lengua propone

### ¿Un simple muchacho o un muchacho simple?

El cambio de posición de un adjetivo respecto del sustantivo al que modifica puede conllevar un cambio de significado. Mientras al decir un simple muchacho comunicamos que el joven es sencillo, por un muchacho simple, entendemos que alguien es tonto. Tampoco significan lo mismo pobre hombre y hombre pobre o cierta noticia (indeterminada) y noticia cierta (verídica).

### ¿Un knock-out o nocaut?

En América, llamamos nocaut al 'golpe que deja fuera de combate'. Como adjetivo, puede designar a la persona que está sin sentido o a una cosa agotada o destruida (estar nocaut). Según el Diccionario de Americanismos, también se emplea popularmente para referirse a una derrota amplia.



"Me enamoré de Emily Hale en 1912, cuando estudiaba en Harvard", anotó.

## MÁS DE MIL MISIVAS:

### Cartas secretas de T. S. Eliot ven la luz

Estuvieron guardadas durante 60 años en 12 cajas. Las 1131 cartas secretas del Nobel de origen estadounidense T. S. Eliot (1888-1965) salen a la luz ahora, en lo que los especialistas consideran uno de los acontecimientos literarios del siglo. Habían sido donadas a la Universidad de Princeton por Emily Hale, musa de Eliot, pese a que el poeta le pidió eliminarlas. Digitalizadas, esta semana la biblioteca de la universidad las exhibió al público.